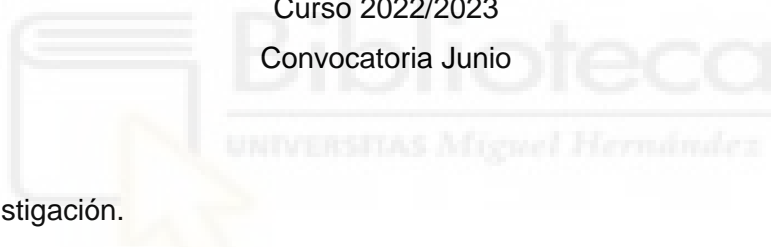




Grado en Psicología  
Trabajo de Fin de Grado  
Curso 2022/2023  
Convocatoria Junio



**Modalidad:** Investigación.

**Título:** ¿Por qué la gente consume pornografía?: Personalidad oscura, conductas sexuales de riesgo, aceptación de los mitos sexuales y valores sociales.

**Autor:** Víctor Guerrero Gálvez.

**Tutor:** David Pineda Sánchez.

**Cotutora:** Pilar Rico Bordera.

Elche, 2 de junio de 2023.

## ÍNDICE

<b>Resumen</b> .....	2
<b>Abstract</b> .....	2
<b>Introducción</b> .....	3
<b>Pornografía</b> .....	3
<b>Personalidad oscura</b> .....	4
<b>Valores sociales</b> .....	6
<b>Personalidad oscura y valores sociales</b> .....	7
<b>Violencia sexual</b> .....	8
<b>Sociosexualidad y conductas sexuales de riesgo</b> .....	9
<b>El presente estudio</b> .....	10
<b>Método</b> .....	10
<b>Participantes</b> .....	10
<b>Variables e instrumentos</b> .....	11
<b>Procedimiento</b> .....	14
<b>Análisis de datos</b> .....	15
<b>Resultados</b> .....	15
<b>Estadísticos descriptivos y consistencia interna</b> .....	15
<b>Correlación entre todas las variables de interés</b> .....	16
<b>Capacidad para predecir el consumo de pornografía</b> .....	16
<b>Discusión</b> .....	17
<b>Limitaciones y futuras líneas de investigación</b> .....	19
<b>Conclusiones</b> .....	20
<b>Referencias</b> .....	20
<b>Anexos</b> .....	31
<b>Tabla 1</b> .....	31
<b>Tabla 2</b> .....	32
<b>Tabla 3.1</b> .....	33
<b>Tabla 3.2</b> .....	34
<b>Tabla 3.3</b> .....	35

## Resumen

En los últimos años, la pornografía se ha convertido en un medio cada vez más accesible y frecuentado, especialmente entre los más jóvenes, para algunos de los cuales, ésta, representa su principal fuente de información sexual. Tanto a nivel mundial como nacional, las webs de contenido sexual explícito reciben miles de visitas diarias, y cada vez más. La finalidad de esta investigación fue conocer cómo los rasgos de la Tétrada Oscura (narcisismo, maquiavelismo, psicopatía y sadismo), los valores sociales, la sociosexualidad y la aceptación de mitos sobre violencia sexual se relacionan con el consumo de pornografía. Para esto, se realizó un estudio transversal con una muestra de 180 personas entre 18 y 71 años ( $M = 28.02$ ;  $DT = 13.02$ ), de las cuales el 69.4% fueron mujeres. Tanto la personalidad oscura como la sociosexualidad y la aceptación de mitos presentaron una correlación significativa y positiva con el consumo de pornografía. Sin embargo, de estas, solo el narcisismo y los factores conducta y deseo de la sociosexualidad predijeron la varianza del consumo de pornografía de manera significativa. Además, se observó que ser hombre y ser más joven se relaciona en mayor medida con el consumo de pornografía. Por otro lado, los valores sociales no presentaron relación con el consumo de pornografía, a excepción del universalismo y el logro, sin embargo, sí la presentaron con la personalidad oscura. Valores considerados como más positivos, como el universalismo o la benevolencia, correlacionaron negativamente con la mayor parte de los rasgos de la Tétrada Oscura, mientras que valores considerados negativos, como el hedonismo, el logro o el poder, correlacionaron de forma positiva.

**Palabras clave:** pornografía; personalidad oscura; valores sociales; sociosexualidad; violencia sexual.

## Abstract

In recent years, pornography has become an increasingly accessible and frequented medium, especially among the younger generation, for some of whom it represents their main source of sexual information. Both globally and nationally, explicit sexual content websites receive thousands of daily visits, and this number continues to grow. The purpose of this research was to understand how Dark Tetrad traits (narcissism, machiavellianism, psychopathy, and sadism), social values, sociosexuality, and acceptance of myths about sexual violence are related to pornography consumption. To achieve this, a cross-sectional study was conducted with a sample of 180 individuals aged between 18 and 71 years ( $M = 28.02$ ;  $SD = 13.02$ ), of which 69.4% were women. Dark personality traits, sociosexuality, and acceptance of myths all showed a significant and positive correlation with pornography consumption. However, out of these, only narcissism and the behavior and desire factors of sociosexuality predicted

significantly the variance in pornography consumption. Additionally, it was observed that being male and younger is more strongly associated with pornography consumption. On the other hand, social values showed no relationship with pornography consumption, except for universalism and achievement; however, they showed a relationship with dark personality traits. Values considered more positive, such as universalism or benevolence, correlated negatively with the majority of the Dark Tetrad traits, while values considered negative, such as hedonism, achievement, or power, correlated positively.

**Keywords:** pornography; dark personality; social values; sociosexuality; sexual violence.

## Introducción

### Pornografía

Debido a que la pornografía y, más específicamente, el contenido sexual que reproduce conductas violentas es cada vez más accesibles, existe una creciente preocupación sobre la salud y el bienestar, sobre todo de los consumidores más jóvenes (Lim, Carrotte y Hellard, 2016).

Comenzando por definir la pornografía, la mayoría de los autores coinciden en que esta contiene material sexual explícito que representa cuerpos desnudos o semi desnudos realizando algún tipo de estimulación genital o acto sexual (Davis y McCormick, 1997; Træen, Nilsen y Stigum, 2006). La pornografía, además, puede ser distribuida de diversas formas como, por ejemplo, revistas, libros, páginas web, servicios telefónicos o vídeos diseñados para estimular sexualmente al usuario (Davis y McCormick, 1997).

Entonces, dentro de los aspectos a tener en cuenta en lo referente a este fenómeno, existe, por ejemplo, la preocupación de que la exposición a material sexual violento no se perciba como simple ficción y que, por el contrario, acabe teniendo un impacto negativo en el comportamiento y las expectativas que se tienen acerca de las interacciones sexuales y las relaciones en la vida real, sobre todo en aquellas con una experiencia sexual limitada (Ferguson y Hartley, 2009). Además, destaca también la preocupación acerca de que la pornografía de carácter violento pueda generar actitudes negativas hacia la mujer y promover conductas sexuales de riesgo y violencia hacia la mujer (Ferguson y Hartley, 2009).

Cabe destacar, además, el papel de la edad y del género en este ámbito. Por ejemplo, un estudio realizado por Hald (2006) encontró grandes diferencias en cuanto a los índices de prevalencia de consumo de pornografía. Los resultados mostraron que los hombres habían sido expuestos a pornografía a una edad más temprana y que consumían pornografía con

mayor frecuencia y durante más tiempo que las mujeres. Otro estudio también encontró diferencias en cuanto al género en el consumo de pornografía, volviendo a ser los hombres los de mayor consumo (Lim et al., 2017). Además, observó que existía una relación entre el consumo de material pornográfico y una edad más joven. También afirmó que, cada vez, los jóvenes empiezan antes a consumir material pornográfico, debido a la relación que encontró entre ser más joven y haber empezado antes a consumir, añadiendo que la media de inicio en hombres fue de 13 años y en mujeres de 16.

### **Personalidad oscura**

Una parte de la literatura científica enfocada a la personalidad lleva unos años centrándose en unos rasgos de personalidad considerados como socialmente indeseables, los cuales son narcisismo, psicopatía, maquiavelismo y sadismo, y a cuyo conjunto se le ha otorgado el nombre de “Tétrada Oscura” (e.g., Davis, Visser, Volk, Vaillancourt y Arcocky, 2019; Plouffe, Saklofske y Smith, 2017). Ya que comparten varias características, el estudio de estos rasgos de personalidad y otros similares, puede ser útil para ayudar a explicar y entender diversidad de conductas socialmente dañinas o peligrosas, entre ellas las, previamente mencionadas, relaciones sexuales de riesgo (Malesza & Ostaszewski, 2016; Stanwix & Walker, 2021). Tanto la violencia sexual como la tendencia a justificarla y legitimizarla son conductas que vienen estrechamente relacionadas con la téttrada, además del sexismo y rasgos similares (e.g., Davis, Vaillancourt y Arcocky, 2020; Lyons, Houghton, Brewer y O’Brien, 2022; Sanchez-Ruiz, El Ahmad, Karam y Saliba, 2021).

Para hablar de la Tétrada Oscura, primero hay que analizar su origen: la “Tríada Oscura” (Paulhus y Williams, 2002). Este concepto engloba tres rasgos de la personalidad que se podrían considerar como socialmente poco deseables, medidos a nivel subclínico, los cuales son diferentes entre ellos a pesar de poder presentar correlaciones (Jonason, Girgis y Milne-Home, 2017). Estos rasgos son narcisismo, psicopatía y maquiavelismo (Paulhus y Williams, 2002). El narcisismo se caracteriza por una autoestima exageradamente elevada, sentimientos de grandiosidad, una necesidad excesiva de ser admirado, exhibicionismo y tendencia al liderazgo (e.g., Paulhus, 1998; Paulus y Williams, 2002; Jones y Paulhus, 2014). Por otro lado, la psicopatía presenta un conjunto de características afectivas e interpersonales específicas, como amabilidad o encanto superficial, frivolidad, escasa empatía, falta de sentimientos de culpa o remordimiento, ciertas características del comportamiento, tales como conductas antisociales o criminales, un estilo de vida parasitario, así como impulsividad y una necesidad constante de estimulación (Hare y Neumann, 2008; Jones y Paulhus, 2014). Por último, el maquiavelismo abarca la tendencia a manipular a otros para lograr un beneficio propio, cinismo, falta de valores morales, y una orientación a largo plazo para la estrategia y

la calculación (Furnham, Richards y Paulhus, 2013; Jones and Paulhus, 2014; Rauthmann, 2011; Wai y Tiliopoulos, 2012).

Todas las características de la Tríada Oscura están, de alguna forma, relacionadas con un estilo de personalidad “malévolo”, incluyendo conductas que tienden a la gratificación personal, el afecto superficial, el engaño y hasta la agresión. Además, otro aspecto que comparten estos tres rasgos de la personalidad socialmente poco deseables, el cual explicaría que aparezcan a la vez en muchas ocasiones, es la explotación o manipulación de otros para conseguir un beneficio propio (e.g., Heym et al., 2019; Jones y Figueredo, 2013; Paulhus, Gupta y Jones, 2021). Cabe destacar, además, que, en general, la literatura sobre este tema muestra que los hombres presentan un nivel más elevado en cada uno de los rasgos que componen la Tríada Oscura que las mujeres (Muris, Merckelbach, Otgaar y Meijer, 2017).

Más recientemente, después de que diversos autores investigaran sobre la relación de estos rasgos oscuros con otros rasgos de la personalidad, también poco deseables, el sadismo fue el que obtuvo un mayor consenso (e.g., Chabrol, Van Leeuwen, Rodgers y Séjourné, 2009; Marcus y Zeigler-Hill, 2015). Este rasgo se entiende como una tendencia a la crueldad, a la humillación y al comportamiento violento, además de como un sentimiento de placer asociado al sufrimiento, tanto físico como psicológico, de otros (Boland, 2018; Paulhus y Dutton, 2016; Tsoukas y March, 2018). Esta característica se puede manifestar en distintos comportamientos como, por ejemplo, el “trolleo” online, vandalismo, crueldad hacia los animales, y bromas pesadas (Buckels, Trapnell, Andjelovic y Paulhus, 2018; Burris y Leitch, 2018; Kavanagh, Signal y Taylor, 2013; Pfattheicher, Keller y Knezevic, 2017). El rasgo de sadismo se incluyó en el conjunto de rasgos oscuros debido a las correlaciones moderadas entre los rasgos de la Tríada Oscura y el sadismo, que sugerían que, aunque son distintos, existe un solapamiento entre estos cuatro rasgos (Chabrol et al., 2009). La introducción del sadismo se produjo, además, por dos razones fundamentales: porque poseía un aspecto común al resto de rasgos tratados en la Triada Oscura, el cual es la presencia de un afecto superficial y de una falta de empatía, y porque presentaba un elemento único, el cual no se había tenido en cuenta en la teoría anterior, que es el sentimiento de placer producido por infligir o por observar el daño en otros (Nell, 2006; Pajevic, Vukosavljevic-Gvozden, Stevanovic y Neumann, 2018; Paulhus, 2014). Esto dio lugar a la Tétrada Oscura (Buckels, Jones y Paulhus, 2013). Ésta ha despertado el interés científico de numerosos investigadores en los últimos años, ya que ahora abarca cuatro rasgos malévolos de la personalidad (e.g., Međedović y Petrović, 2015; Plouffe et al., 2017).

En una investigación llevada a cabo por Muris, Otgaar, Meesters, Papisileka y Pineda (2020), en la que solo tuvieron en cuenta los rasgos pertenecientes a la Triada Oscura, encontraron una primera relación entre estos, especialmente el narcisismo y la psicopatía, y variables relacionadas con el consumo de pornografía. No obstante, análisis posteriores sugerían que esta relación estaba presente solo en hombres y no en mujeres. Otro estudio posterior, llevado a cabo por Pérez del Valle y Hand (2022), en el que se añadió el sadismo a los anteriores rasgos, encontró relación entre este nuevo factor y el consumo problemático de pornografía.

### **Valores sociales**

Por otro lado, los valores sociales han sido un concepto central en las ciencias sociales desde su origen (Schwartz, 2012). Estos se usan para caracterizar grupos culturales, sociedades e individuos y para explicar las bases motivacionales del comportamiento (Schwartz, 2012). Schwartz (1992) propuso 10 valores humanos básicos, los cuales han motivado numerosos análisis y estudios posteriores (e.g., Sandy, Gosling., Schwartz, y Koelkebeck, 2017), que están organizados en un continuo motivacional circular en el que los valores adyacentes (los valores que se encuentran más próximos en el círculo) están más relacionados a nivel conceptual. Estos valores son: conformidad, tradición, benevolencia, universalismo, autonomía, estimulación, hedonismo, logro, poder y seguridad. Empezando por la conformidad, este aspecto hace referencia a la auto restricción de acciones, inclinaciones e impulsos que son proclives a enfadar o herir a otras personas y a romper ciertas expectativas o normas sociales. La tradición tiene como base el respeto, el compromiso y la aceptación de las costumbres e ideas que la cultura o la religión de un individuo impone sobre él. La benevolencia se centra en la preocupación por el bienestar de las personas cercanas al individuo en las interacciones del día a día. Siguiendo esta línea, el universalismo se preocupa por entender, apreciar, tolerar y proteger el bienestar de todas las personas y de la naturaleza. La autonomía está presente en personas que priman la búsqueda del pensamiento y la acción independiente (elegir, crear, explorar, etc.). La estimulación se traduce en la necesidad del organismo de recibir constante variedad de estímulos que permita mantener unos niveles óptimos de activación. El hedonismo se encuentra en el placer asociado a satisfacer las necesidades del organismo, a la gratificación por parte de uno mismo, a “disfrutar la vida”. El logro es el rasgo que busca el éxito personal demostrando una competencia acorde a los estándares sociales. El poder es la búsqueda de estatus social y prestigio, de control o dominancia sobre las personas y los recursos (autoridad, riqueza, poder social, imagen pública, reconocimiento, etc.). Por último, la

seguridad refleja protección, armonía y estabilidad, tanto de la sociedad como de las relaciones o de uno mismo.

En cuanto a la relación de los valores sociales con las actitudes de las personas, es interesante mencionar que tanto las actitudes como los valores tienen un gran historial como ámbitos de investigación y, en muchas ocasiones, se han tratado de forma conjunta (e.g., Maio y Olson, 1994, 1995; Maio, Olson, Allen y Bernard, 2001). La definición de los valores personales a menudo contiene referencias sobre consecuencias actitudinales y comportamentales (Rohan, 2000). Por ejemplo, Kluckhohn (1951) definió los valores como creencias que modifican nuestras formas, intenciones y acciones. Schwartz (1996) los definió, en cambio, como principios que guían a las personas en su vida para elegir comportamientos y evaluar individuos o eventos. Estas definiciones de los valores proponen una relación causal: Los valores son predictores de los comportamientos y las actitudes de las personas debido a su elevada representación cognitiva de las motivaciones y las orientaciones en la vida del ser humano. Entonces, debido a que los valores son orientaciones motivacionales básicas que guían las acciones y las evaluaciones de los individuos, incluyendo las actitudes sociales, se considera necesario entender y predecir la clase de actitudes sociales que son consecuencia de los valores y que están guiadas por estos (Boer y Fischer, 2013).

### **Personalidad oscura y valores sociales**

Recientemente, ha crecido el interés en investigar la relación entre los rasgos de personalidad oscura y las dimensiones de los valores sociales (Kajonius, Persson y Jonason, 2015). Debido a que se considera a los valores como predictores de ciertos comportamientos, resulta interesante explorar cómo éstos influyen en la conducta de los individuos que presentan estas cualidades consideradas como poco deseables por la sociedad y en sus relaciones interpersonales (Schwartz, 2006; Balakrishnan, Plouffe y Saklofske, 2017).

Un estudio llevado a cabo por Greitemeyer (2022) encontró que la mayoría de las escalas de la Tétrada Oscura estaban relacionadas de manera positiva con los valores de superación personal, es decir, logro y poder, y de manera negativa con el universalismo y la benevolencia. Además, afirmó que, basándose en sus resultados, las personas que obtienen puntuaciones altas en rasgos malévolos de la personalidad tienden, en general, a preocuparse menos por el bienestar de otras personas. Otro estudio encontró unas relaciones similares, destacando, además, que la psicopatía correlaciona de manera negativa con la conformidad (también el maquiavelismo) y la tradición. Sugirió, además, basándose en los resultados que se obtuvieron, que unos valores altos en la Tríada Oscura por parte de los hombres, se pueden traducir en la presencia de valores sociales que buscan el “destacar en



la sociedad". Sin embargo, puntuaciones bajas en mujeres, indican la presencia de valores sociales que les permitan "encajar en la sociedad" (Jonason, Koehn, Bulyk y Davis, 2020).

### **Violencia sexual**

En cuanto a la violencia contra las mujeres, esta se ha convertido en un problema mundial de proporciones alarmantes. Los datos que proporcionan los últimos estudios son muy preocupantes. Por ejemplo, uno llevado a cabo por la Organización Mundial de la Salud encontró que entre un 13% y un 61% de las mujeres, dependiendo del país, admitían haber sido víctimas de algún tipo de violencia física en algún momento de sus vidas (OMS, 2005). En el mismo estudio, entre un 20% y un 75% de mujeres alegaron haber sufrido violencia psicológica, y entre un 6% y un 59% violencia sexual. A pesar de esto, la incidencia de violencia sexual contra la mujer es difícil de estimar ya que, entre otras causas, es uno de los delitos menos denunciados (Kelly, Lovett, y Regan, 2005; Koss, 1992; Temkin y Krahé, 2008). En España, según estadísticas oficiales (Instituto de la Mujer, 2009), el número total de crímenes contra el derecho de las mujeres a la autodeterminación sexual reportados en 2007 alcanzaron los 6.845 casos, de los cuales, 2.320 fueron por abuso sexual, 262 por abuso sexual con penetración, 431 por acoso sexual, 2.259 por agresión sexual y 1.573 por agresión sexual con penetración. Estos datos reflejan que en España se producen cerca de 18 casos de delito sexual cada día. Una posible causa de la invisibilidad social de la violencia sexual contra las mujeres tiene que ver directamente con las actitudes de las personas hacia las víctimas, los agresores y la violencia sexual en sí. Estas actitudes suelen incluir culpar a la víctima, minimizar el impacto psicológico de la agresión y justificar la conducta del agresor, lo cual se traduce en una tolerancia hacia las agresiones sexuales que generan una repercusión negativa en las víctimas, haciendo su proceso de recuperación más difícil, y reducirá de manera notable la probabilidad de que denuncien el delito (Campbell, Ahrens, Sefl, Wasco, y Barnes, 2001; Kubany et al., 1995).

En un estudio de metaanálisis realizado por Wright, Tokunaga y Kraus (2016) se observó la existencia de una relación entre el consumo de pornografía y la violencia sexual en personas de distintos países y tanto entre hombres como entre mujeres. Se encontró que las personas que consumían material pornográfico tenían más probabilidades de cometer algún tipo de agresión sexual. Esta asociación era más elevada cuando se hacía referencia a agresiones verbales que a físicas, no obstante, ambas asociaciones fueron significativas. Además, cabe destacar que el consumo de material pornográfico violento obtuvo mayores asociaciones que el no violento.

## **Sociosexualidad y conductas sexuales de riesgo**

Por otra parte, el sexo casual, entendido como las conductas sexuales que no se encuentran asociadas a una relación romántica, es una experiencia muy común entre los jóvenes actuales, manifestándose en más de un 80% de los estudiantes universitarios (García, Reiber, Massey, y Merriwether, 2012). Cabe destacar que, aunque la actividad sexual se asocia con numerosos efectos positivos, éstos no se suelen atribuir a los casos de sexo casua (Diamond y Huebner, 2012; Levin, 2007). De hecho, investigadores han alertado de las consecuencias negativas que el sexo sin compromiso puede provocar en el bienestar personal, especialmente en mujeres (Paul, Wenzel, y Harvey, 2009; Step, 2007; Townsend y Wasserman, 2011). Además, estudios han encontrado varias propiedades del sexo casual que pueden afectar negativamente a la persona, como un menor disfrute y sensación de cuidado que en el sexo romántico, arrepentimiento frecuente o estigma social (Allison y Rismas, 2013; Cooper, 2002; Fielder y Carey, 2010b). Aun así, las reacciones positivas hacia el sexo casual, como satisfacción, confianza, autoconocimiento o mejoría social y académica, son más fuertes y más comunes que las negativas (Campbell, 2008; Fielder y Carey, 2010b; Owen y Fincham, 2011; Owen, Quirk, y Fincham, 2013).

Estudios han sugerido que la presencia de moderadores individuales, sociales o situacionales puede hacer que los individuos difieran en cómo son afectados por el sexo casual (Baron y Kenny, 1986). Uno de estos moderadores puede ser la "sociosexualidad", un rasgo de la personalidad que refleja la disposición que posee una determinada persona hacia las relaciones de sexo sin compromiso (Penke y Asendorpf, 2008; Simpson y Gangestad, 1991). La orientación sexual es una tendencia, relativamente estable, hacia el sexo casual o en contra de él, determinada por una combinación de factores hereditarios, aprendizaje sociocultural y experiencias pasadas y se ve reflejada en 3 componentes fundamentales: las experiencias pasadas con sexo casual y la motivación y las actitudes hacia él (Bailey, Kirk, Zhu, Dunne, y Martin, 2000; Penke y Asendorpf, 2008; Simpson y Gangestad, 1991).

Resulta interesante preguntarse la relación que puede tener esta conducta con el consumo de pornografía, ya que estudios han encontrado asociaciones entre exposición a páginas web de contenido pornográfico y variables como una mayor cantidad de parejas sexuales en la vida, haber tenido múltiples parejas sexuales en los últimos 3-6 meses, no haber usado condón en el último encuentro sexual y no haber utilizado métodos anticonceptivos en los últimos 6 meses (e.g., Braun-Courville y Rojas, 2009; Luder et al., 2011; Wingood et al., 2001).

## El presente estudio

La pornografía es un tema expuesto a una creciente investigación. Su consumo ha sido relacionado por diversos estudios con rasgos de la personalidad oscura tales como el narcisismo, el maquiavelismo, la psicopatía y el sadismo (e.g. Muris et al., 2020; Perez del valle y Hand, 2022). Otros autores lo han relacionado con conductas sexuales de riesgo (e.g., Braun-Corville y Rojas, 2009, Luder et al., 2011; Wingood et al., 2001). Por otro lado, también ha sido relacionado con la aceptación de la violencia sexual (Wright et al., 2016). Por último, los valores sociales no han sido relacionados con el consumo de pornografía, sin embargo, se les ha considerado condicionantes de la conducta, lo cual resulta muy interesante (Boer y Fischer, 2013).

Este trabajo tiene como objetivo analizar las relaciones entre los rasgos de la personalidad oscura, la sociosexualidad, los valores sociales y la aceptación de mitos sobre violencia sexual con el consumo de pornografía y observar de qué manera las primeras variables predicen esta última, ya que, aunque la relación entre la pornografía y la mayoría de esas variables sí se ha estudiado, no se ha estudiado la capacidad predictiva de todas las variables de forma conjunta sobre el consumo de pornografía. Teniendo como base la literatura científica expuesta previamente, se espera hallar una correlación significativa y positiva entre el consumo de pornografía y los 4 rasgos de personalidad de la Tétrada Oscura ( $H_1$ ), los 3 comportamientos de la sociosexualidad ( $H_2$ ) y la aceptación de mitos sobre violencia sexual ( $H_3$ ). Sin embargo, la escasa literatura científica que relacione el consumo de la pornografía con los valores sociales impide el diseño de una hipótesis sobre estas 2 variables.

## Método

### Participantes

La muestra utilizada en esta investigación estuvo compuesta por 180 sujetos, los cuales fueron seleccionados por cumplir una única condición: ser mayor de edad. Siendo así el único criterio de exclusión tener menos de 18 años. Dentro de la muestra se puede observar un amplio rango de edad, yendo desde los 18 hasta los 71 años. La media fue de 28.02, con una desviación típica de 13.018. En cuanto al género, un 69.4% de los participantes fueron mujeres ( $n = 125$ ), un 30% hombres ( $n = 54$ ) y un 0.6% prefirió no especificar ( $n = 1$ ). Pasando con el estado civil, un 39.5% respondió que se encuentra soltero/a ( $n = 71$ ) y un 36.7% que tiene pareja sin reconocimiento legal ( $n = 66$ ), representando estos la mayor parte de la muestra. En lo referente al nivel de estudios máximo finalizado, la mayoría, un 50% ( $n = 90$ ), respondió que tiene el título de bachillerato. Resulta reseñable también que un 25% ( $n = 45$ )

respondió que posee un grado/licenciatura/diplomatura. Respecto a la situación laboral, el grueso de la muestra lo conformaron estudiantes, los cuales representan el 59.4% ( $n = 107$ ) del total encuestado. En relación con los ingresos, la opción “Medio”, que supone entre 1200 y 2000€ al mes, fue la más seleccionada, representando al 34.4% ( $n = 62$ ) de la muestra. Dentro de la muestra seleccionada, un 48.3% ( $n = 87$ ) respondió “Menos de una vez al mes” cuando se le preguntó “¿Con qué frecuencia consumes material pornográfico?”, siendo esta la respuesta más repetida. Por otro lado, un 21.1% ( $n = 38$ ) respondió “Entre una y dos veces al mes” y el resto se dividió entre diferentes cifras superiores a ésta.

### **Variables e instrumentos**

**Datos sociodemográficos.** Estos datos se recogieron mediante un cuestionario creado ad hoc en el que se preguntó por distintos aspectos como la edad, el género, el estado civil, el nivel de estudios, la situación laboral actual y los ingresos mensuales. Para medir la edad de los participantes se utilizó una pregunta de carácter directo en la que el encuestado debía responder un número, el cual representará su edad en años. El género, por otro lado, se obtuvo con una pregunta que ofrecía al encuestado 4 opciones de respuesta: mujer, hombre, no binario y otro. En el caso del estado civil hubo un total de 8 opciones de respuesta, las cuales fueron: soltero/a, pareja sin reconocimiento legal, pareja de hecho (con reconocimiento legal), convivo en pareja (sin reconocimiento legal), casado/a, separado/a o divorciado/a, viudo/a y otro. En cuanto al nivel de estudios, las opciones que el encuestado podía elegir eran: sin estudios, educación primaria, educación secundaria (ESO), formación profesional, bachillerato, grado/licenciatura/diplomatura, máster/especialización/experto y doctorado. Para medir la situación laboral, por otro lado, se ofrecieron las opciones de respuesta de: estudiante, empleado/a jornada completa, empleado/a a media jornada, autónomo, desempleado/a en búsqueda activa de trabajo, desempleado/a (no busco trabajo), baja laboral (temporal), incapacidad laboral permanente y otro. Por último, para medir los ingresos mensuales, las opciones de las que disponían los encuestados eran: muy bajo (menos de 750€ al mes), bajo (750-1200€ al mes), medio (1200-2000€ al mes), alto (2000-3000€ al mes) y otro.

**Consumo de pornografía.** Esta variable se ha obtenido evaluando 3 escalas: la cantidad de consumo general de pornografía, el consumo de distintos tipos de pornografía y el grado de excitación ante diferentes tipos de violencia en el material pornográfico.

Para la cantidad de consumo pornográfico se utilizó un solo ítem: “¿Con qué frecuencia consumes material pornográfico?”. Dicho ítem podía ser respondido mediante una escala tipo Likert, cuyos valores eran: 1 “Menos de una vez al mes”, 2 “Entre una y dos veces

al mes”, 3 “Entre una y dos veces a la semana”, 4 “Entre tres y cuatro veces a la semana” y 5 “Más de cinco veces a la semana”. Esta herramienta se ha utilizado previamente para numerosas investigaciones (e.g., González-Ortega y Orgaz-Baz, 2013; Muris et al., 2020).

La siguiente escala, la de “consumo tipos”, buscaba indicar con qué frecuencia el usuario ha consumido distintos tipos específicos de pornografía en los últimos 12 meses. Para ello, se utilizó un cuestionario *ad hoc* de 17 ítems, cada uno con un tipo de material pornográfico, a los que se podía responder mediante una escala de tipo Likert con los siguientes valores: 1 “Nada en absoluto”, 2 “Pocas veces”, 3 “A veces”, 4 “Bastantes veces” y 5 “Muchas veces”. Los tipos de pornografía repartidos en las 17 categorías fueron: sadomasoquista, fetichista (obsesión o devoción por ciertas partes del cuerpo u objetos, incluyendo uso de látex), sexo no consentido (se utiliza algún tipo de coerción), sexo violento de forma verbal (con uso de insultos o desprecios verbales), sexo violento físico (tirones de pelo, bofetadas, cachetes o golpes), sexo violento más duro (estrangulaciones, violaciones o simulaciones de violaciones), sexo no violento pero objetificante o cosificante (con roles de poder diferenciados, en los que se ve a la mujer o al hombre como un mero objeto sexual), sexo blando o erótico (menos explícita), bondage (esclavitud sexual) y dominancia (incluyendo prácticas de disciplina sexual), bizarro/extremo/gore, gangbang (una mujer y 3 o más hombres), gangbang inverso (un hombre y 3 o más mujeres), tríos, eyaculaciones, corridas (cumshot), bukkake (eyaculación en grupo sobre otra persona), teen (sexo con adolescentes o aparentemente adolescentes) y orgías.

Por último, para la escala de excitación, la cual pretende medir el grado de excitación que siente el usuario con determinados tipos de material pornográfico, se utilizó un método similar al de la escala anterior. Se comenzó presentando el siguiente enunciado: “Utilizando la siguiente escala, indica tu grado de preferencia o de excitación ante las siguientes categorías pornográficas”. A continuación se presentaron 6 ítems con distintos tipos de pornografía: pornografía no consentida (en la que se utiliza algún tipo de coerción para conseguir sexo), pornografía violenta verbal (insultar, despreciar verbalmente), pornografía violenta física (tirones de pelo, bofetadas o cachetes, golpes), pornografía violenta más dura (estrangulación, violación o simulación de violación), pornografía no violenta pero objetificante o cosificante (con roles de poder diferenciados, en los que se ve a la mujer o al hombre como un mero objeto sexual) y pornografía blanda o erótica (menos explícita). Estos ítems se podían responder utilizando una escala de tipo Likert, cuyos valores fueron: 1 “No me interesa, no me resulta excitante”, 2 “Me interesa un poco, me resulta ligeramente excitante”, 3 “Me interesa, me resulta excitante”, 4 “Me interesa bastante, me resulta muy excitante” y 5 “Me interesa mucho, me resulta extremadamente excitante”. Para crear esta escala se utilizó como base la escala de Hald y Štulhofer (2015) de uso no convencional o parafilico de la

pornografía, la cual incluía un solo ítem que englobaba todo tipo de pornografía violenta, y se completó con otros estilos de violencia que se pueden encontrar dentro del material pornográfico utilizando como referencia las investigaciones de Boeringer (1994), Malamuth (2018), Rostad et al. (2019) y Saramago, Cardoso y Leal (2019) entre otros.

**Dirty Twenty (DT).** La DT es una escala que representa una breve versión de la combinación formada por la SD3 o “Short Dark Triad” (Jones y Paulhus, 2014) y la ASP o “Assessment of Sadistic Personality” (Plouffe et al., 2017), presentada por Plouffe y colaboradores en 2017 y utilizada para medir los 4 rasgos de personalidad presentes en la conocida “Tétrada Oscura”: maquiavelismo, narcisismo, psicopatía y sadismo (Rico-Bordera, Galán, Pineda, y Piqueras, 2023). Esta se compone de 20 ítems, los cuales presentan determinadas preguntas que el participante debe responder utilizando una escala de tipo Likert con los valores “Completamente en desacuerdo” (0), “En desacuerdo” (1), “Ni de acuerdo ni desacuerdo” (2), “De acuerdo” (3) y “Totalmente de acuerdo” (4). En este caso cada rasgo viene medido por 5 de los ítems que componen el cuestionario. En el estudio de validación se obtuvieron los siguientes índices de consistencia interna (Alfa de Cronbach y Omega de McDonald respectivamente): en narcisismo .64/ .64, en maquiavelismo .80/ .81, en psicopatía .76/ .77 y en sadismo .81/ .82 (Rico-Bordera et al., 2023).

**Ten Item Values Inventory (TIVI).** La TIVI es una escala que pretende analizar los valores sociales presentes en las personas encuestadas (Sandy et al., 2017). Esta se tradujo al español siguiendo las directrices de International Testing Commission (Muñiz, Elosua y Hambleton, 2013). La escala tiene en cuenta 10 valores sociales diferentes (conformidad, tradición, benevolencia, universalismo, autonomía, estimulación, hedonismo, logro, poder y seguridad) repartidos en 10 ítems (cada ítem recoge un valor) cuyos enunciados presentan una afirmación sobre una persona ficticia. El participante debe responder con el grado de similitud que considera que existe entre esa persona y él mismo. Para esto utilizará una escala de Likert con los siguientes valores: 1 “No se parece a mí en absoluto”, 2 “No es como yo”, 3 “Es un poco como yo”, 4 “Es bastante como yo”, 5 “Es como yo” y 6 “Es muy parecida a mí”. Al tener cada factor asociado a un solo ítem no se ha podido obtener índices de consistencia interna como el Alfa de Cronbach o el Omega de McDonald, sin embargo, en el estudio de Sandy et al. (2017) se realizó el método test-retest, el cual reflejó unos buenos resultados en cuanto a fiabilidad, de entre .60 y .79 en los 10 valores.

**Acceptance of Modern Myths about Sexual Agression (AMMSA).** El AMMSA es un cuestionario utilizado para el análisis de la aceptación de mitos sobre violencia sexual en las personas. Este estudio, en concreto, se sirvió de la versión en español, utilizada previamente en el estudio de Megías, Romero-Sánchez, Durán, Moya y Bohner (2011), donde

consiguió un alfa de Cronbach de .91 (el original, creado por Gerger, Kley, Bohner y Siebler en 2007, obtuvo valores entre .90 y .95), lo que, entre otras cosas, significó que se trataba de un instrumento útil para medir la percepción social de agresión sexual. La escala consta de 30 ítems en los que los participantes deben expresar su grado de conformidad con cada una de las afirmaciones expuestas en estos ítems siguiendo una escala de respuesta de tipo Likert de 7 valores que van desde “Completamente en desacuerdo” a “Completamente de acuerdo”, siendo el valor intermedio “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”.

**Revised Sociosexual Orientation Inventory (SOI-R).** La escala SOI-R, desarrollada y validada por Penke y Asendorpf (2008) aporta información sobre la variable sociosexualidad. En este caso se ha utilizado la versión española de Barrada, Castro, Correa y Ruiz-Gómez (2018). En esta versión española se obtiene un Alfa de Cronbach entre .77 y .91. Se trata de un cuestionario que se administra con 9 ítems cuyo objetivo es evaluar la sociosexualidad en sus 3 dimensiones: conducta, actitud y deseo. Los ítems del 1 al 3 recogen la dimensión conducta, con una escala de 5 respuestas tipo Likert. De los ítems 4 a 6 (7 a 9 en este cuestionario) se mide la actitud hacia la sociosexualidad, con una escala de 1 a 5 que va desde “No estoy de acuerdo” hasta “Estoy de acuerdo”. Finalmente, desde los ítems 7 al 9 (4 a 6 en este cuestionario) se evalúa la dimensión deseo con la misma escala de 1 a 5 pero sobre frecuencia (nunca, de manera rara, una vez cada mes, una vez por semana y casi todos los días).

## Procedimiento

Los datos se recogieron entre el 6 y el 20 de abril de 2023, por medio de una encuesta online y anónima elaborada en internet desde LimeSurvey. La variable criterio que se seleccionó para la investigación es la de Consumo de pornografía y las variables predictoras, seleccionadas en base a esta, han sido edad y género, personalidad oscura, valores sociales, aceptación de mitos sexuales y conductas sexuales de riesgo. Una vez elegidas las variables, se seleccionaron los instrumentos que se han considerado útiles para medir la relación entre estas.

El enlace de la encuesta utilizada se distribuyó por medio de distintas redes sociales como Instagram, Whatsapp, Twitter o Reddit. En estas redes se publicó el enlace, acompañado de un breve texto en el que se explicaba el motivo de la distribución del cuestionario.

Los participantes que decidieron entrar al enlace dieron su consentimiento informado una vez conocido el objetivo y fin de la investigación, en el primer paso de la encuesta, donde se informaba, además, del carácter anónimo de la misma, de la edad mínima para poder

participar (18 años) y de la duración aproximada (15 minutos). Después de esto aparecían las primeras preguntas, que recogían información sobre datos demográficos, y, a continuación, se administraban los cuestionarios mencionados previamente.

Es importante mencionar que, antes de todo el programa de recogida de datos, se obtuvieron los correspondientes permisos éticos de la universidad para llevar a cabo el estudio (TFG.GPS.DPS.VGG.230310).

### **Análisis de datos**

Para el presente estudio se diseñó un estudio transversal (descriptivo-correlacional). Primeramente, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de cada variable, junto con los estadísticos de frecuencia, con el objetivo de obtener una precisa y detallada descripción de las puntuaciones que obtuvieron los integrantes de la muestra. Se calculó, además, el coeficiente Alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) y Omega de McDonald ( $\omega$ ) con el fin de obtener información acerca de la fiabilidad de los instrumentos utilizados. A continuación, se obtuvo el coeficiente de correlación de Pearson para obtener un análisis preciso de las relaciones existentes entre las distintas variables. Por último, se analizó, mediante regresión lineal, la capacidad predictiva de la edad y el género, la personalidad oscura, los valores sociales, la aceptación de mitos sexuales y las conductas de riesgo sobre el consumo de pornografía. Todos los análisis mencionados se realizaron desde el programa SPSS (versión 27).

## **Resultados**

### **Estadísticos descriptivos y consistencia interna**

Como se puede observar en la Tabla 1, todos los instrumentos utilizados para medir las variables incluidas en este estudio presentaron buenos índices de consistencia interna, mostrando unos valores de entre .63 y .92 en el Alfa de Cronbach y entre .67 y .92 en el Omega de McDonald. Son reseñables los resultados obtenidos tanto por el instrumento utilizado para medir el consumo de distintos tipos de pornografía ( $\alpha=.91$  /  $\omega=.92$ ) como el utilizado para medir la aceptación de mitos sobre violencia sexual ( $\alpha=.92$  /  $\omega=.92$ ), ya que indican que el instrumento mide de forma muy fiable la variable porque superan con creces el .65, valor que ya indica buena fiabilidad, en ambos casos. Cabe destacar, además, que no se pudieron obtener los índices de fiabilidad de varios instrumentos, como el consumo general de pornografía o los relacionados con valores sociales, debido a que estos solo contaban con un ítem para medir dicha variable.



En cuanto a las puntuaciones medias, se puede observar que, dentro de la personalidad oscura, el rasgo que obtuvo mayores valores es el de maquiavelismo y el de valores más bajos fue sadismo. Por otro lado, los valores sociales con mayor puntuación fueron benevolencia, universalismo y autonomía, con valores similares, y el de menor puntuación fue tradición. Por último, en lo referente a la sociosexualidad, el factor con mayor puntuación fue actitud.

### **Correlación entre todas las variables de interés**

En cuanto a las correlaciones bivariadas (ver Tabla 2), se comenzará comentando que la edad mostró una correlación significativa y negativa con los 3 factores que componen la variable criterio de consumo de pornografía, a pesar de que las 3 relaciones mostraron un tamaño del efecto pequeño. En cuanto al género, este mostró una correlación significativa y negativa con 2 de los factores de la variable criterio: consumo general y consumo tipos. Además, la correlación con el consumo general presentó un tamaño del efecto grande. Pasando con la personalidad oscura, todos los rasgos de la Tétrada presentaron una correlación significativa y positiva con los factores de la variable criterio, a excepción del narcisismo con el consumo general. El tamaño del efecto de las correlaciones osciló entre bajo y medio dependiendo de las variables. Por otro lado, la sociosexualidad pareció correlacionar en su totalidad de manera significativa y positiva con todos los factores de la variable criterio. Destacó el factor deseo, el cual presentó un tamaño del efecto medio en sus 3 correlaciones. En lo que respecta a los valores sociales, sólo 2 factores presentaron correlación significativa con alguno de los factores de la variable criterio: universalismo con consumo general (negativa) y logro con excitación (positiva). Ambos con un tamaño del efecto pequeño. Por último, la variable de aceptación de mitos sobre violencia sexual presentó correlación significativa y positiva con el consumo general y el consumo tipos, a pesar de obtener un índice de tamaño del efecto bajo en ambos casos.

### **Capacidad para predecir el consumo de pornografía**

Como se seleccionaron 3 factores distintos para medir la variable criterio se realizaron 3 análisis distintos. En cada uno de ellos se tuvo en cuenta primero sólo las variables sociodemográficas edad y género (Modelo 1) y, a continuación, estas mismas variables sumadas al resto de variables de interés, es decir, las que presentaron índices de correlación significativos (Modelo 2).

En el primer análisis (Tabla 3.1), el de consumo de pornografía, se puede observar que el modelo 1 explicó hasta un 33.8% de la varianza de la variable criterio y el modelo 2 hasta un 48.4%. Se puede afirmar que tanto el género como la edad predijeron de forma

significativa y negativa (género masculino de manera positiva) el consumo general de pornografía en el modelo 1. En el modelo 2, por otro lado, fue el género otra vez (masculino), además del narcisismo, la conducta y el deseo, estas dos últimas de manera positiva. En cuanto al aporte específico, la variable con una mayor contribución específica al modelo fue el género, explicando hasta un 28.09% (modelo 1) y un 16% (modelo 2) de la varianza de la variable criterio por sí sola.

En cuanto al segundo análisis (Tabla 3.2), el de consumo tipos, mostró unos datos que reflejaron que el modelo 1 explicó hasta un 12.8% de la varianza de la variable criterio, mientras que el modelo 2 llegó al 31.3%. En este caso el género y la edad también predijeron de manera significativa y negativa (género masculino de manera positiva) el consumo de distintos tipos de pornografía en el modelo 1. En cuanto al modelo 2, las variables que predicen de manera significativa fueron la edad, de manera negativa, y el deseo, de manera positiva. En lo que a aporte específico se refiere, las variables que mayor contribución específica al modelo fue el género en el modelo 1 y el deseo en el modelo 2, ambas con un 7.84%.

Por último, en el tercer análisis (Tabla 3.3), el de excitación, se pudo observar que el modelo 1 explicó un 9.1% de la varianza de la variable criterio y el modelo 2 un 21.9%. En el modelo 1 sólo la edad predijo significativamente la excitación con el consumo de distintos tipos de pornografía de manera negativa, sin embargo, en el modelo 2 fueron tanto la edad, de manera negativa, como el deseo, de manera positiva. Analizando el aporte específico, se puede observar que las variables con mayor contribución específica al modelo fueron la edad en el modelo 1, que explicó un 9% de la varianza de la variable criterio por sí sola, y el deseo en el modelo 2, que explicó un 6.76%.

## **Discusión**

A día de hoy, la pornografía influye de manera notable en cómo sus consumidores aprenden, exploran y construyen su sexualidad y deseo sexual (Keilty, 2018). Además, es destacable su accesibilidad en internet para los adolescentes, por ello los estudios sobre el consumo de pornografía en adolescentes ha crecido tanto en los últimos años (Peter y Valkenburg, 2016). Todo esto ha motivado la realización de este estudio, cuyo objetivo es el análisis de las posibles asociaciones entre el consumo de material pornográfico y otras variables, como son la personalidad oscura, los valores sociales, la sociosexualidad y la aceptación de mitos sobre violencia sexual, además de la capacidad predictora de todas estas variables sobre el consumo de pornografía.

Para empezar, los resultados mostraron la existencia de una correlación significativa y negativa entre la edad y el consumo de pornografía. Siendo así, y coincidiendo con investigaciones como la de Lim et al. (2017), una edad más joven se relacionó con una mayor tendencia al consumo de material pornográfico. En cuanto al género, también se obtuvo resultados esperables, los cuales se tradujeron en la existencia de una correlación entre el género masculino y el consumo de pornografía, coincidiendo, así, con estudios como el que fue llevado a cabo por Hald (2006). Además, se podría decir que ambas fueron predictoras del consumo de pornografía, fijándonos en los resultados obtenidos en varios modelos con los diversos factores que componen el consumo de pornografía.

Rasgos que se consideran pertenecientes a la personalidad oscura, como el narcisismo, el maquiavelismo, la psicopatía y el sadismo, se han tenido en cuenta en investigaciones previas relacionadas con la pornografía y se han encontrado ciertas asociaciones (e.g. Muris et al., 2020; Perez del Valle y Hand, 2022). Es por esto que se diseñaron unas hipótesis que correlacionan significativa y positivamente la presencia de estos rasgos con el consumo de pornografía. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se puede afirmar que los 4 rasgos cumplieron su hipótesis. Sin embargo, solo el narcisismo resultó predictor de alguno de los factores que componen el consumo de pornografía, concretamente del consumo general.

Como se ha mencionado previamente, la escasa literatura encontrada acerca de si existe una correlación entre los valores sociales y el consumo de pornografía no permitió crear unas hipótesis con la intención de ser contrastadas. No obstante, una vez obtenidos los resultados, se observó que el valor universalismo correlacionó significativa y negativamente con el consumo general de pornografía y que el valor logro correlacionó con la excitación hacia el consumo de distintos tipos de porno de forma significativa y positiva. Sin embargo, ninguno de ellos presentó unas capacidades predictivas reseñables con ninguno de los factores que componen la variable criterio. Por otro lado, contrastando los estudios encontrados sobre la relación entre los valores sociales y la personalidad oscura, en los resultados obtenidos en esta investigación se observó que el maquiavelismo correlacionó significativamente y de manera positiva con el logro y el poder y de manera negativa con el universalismo. También se encontró que el narcisismo correlacionó significativamente y de manera positiva con la estimulación, el hedonismo, el logro y el poder. Por otro lado, la psicopatía presentó correlaciones significativas positivas con el poder y negativas con la benevolencia y el universalismo. Por último, se observó que el sadismo correlacionó significativamente y de manera positiva con el poder y de manera negativa con la conformidad, la benevolencia, el universalismo, la autonomía y la seguridad. Estos valores se

acercaron bastante a los de investigaciones previas (Greitemeyer, 2022; Jonason et al., 2020).

Otros estudios han encontrado asociaciones entre el consumo de pornografía y la tendencia hacia las conductas sexuales de riesgo (e.g., Braun-Courville y Rojas, 2009; Luder et al., 2011; Wingood et al., 2001). Estas conductas de riesgo son reflejo de la orientación al sexo casual o sociosexualidad de una persona (Penke y Asendorpf, 2008; Simpson y Gangestad, 1991). En el presente estudio se encontró una correlación significativa y positiva entre todos los factores de la sociosexualidad y los factores del consumo de pornografía, cumpliéndose así la segunda hipótesis planteada. Además, observando los resultados, se puede afirmar que el factor conducta predijo de manera significativa la varianza del consumo general de pornografía, y que el deseo predijo significativamente los 3 factores que componen el consumo de pornografía.

Por último, en la revisión bibliográfica se observó que estudios investigan la relación entre el consumo de pornografía y la violencia sexual, encontrando asociaciones positivas (Wright et al., 2016). Es por esto que en este estudio se quiso ahondar más en la tolerancia hacia la violencia sexual, más concretamente en la aceptación de los mitos sobre violencia sexual. Con el análisis de los datos obtenidos, se pudo observar una correlación significativa y positiva entre la aceptación de los mitos sobre violencia sexual y 2 de los factores que componen el consumo de pornografía: el consumo general y el consumo tipos. Esto se pudo interpretar como el cumplimiento casi total de la tercera hipótesis formulada, la cual afirmaba una correlación significativa y positiva con los 3 factores. Sin embargo, también, cabe destacar que los valores obtenidos en los análisis de regresión lineal no mostraron una capacidad predictiva significativa.

### **Limitaciones y futuras líneas de investigación**

Durante el transcurso de este estudio se encontraron varias limitaciones que obstaculizaron algunos de los aspectos del mismo. Empezando por el marco teórico, cabe mencionar que la relativa innovación del tema a tratar elegido provocó que la revisión bibliográfica fuera un proceso muy dificultoso. Las investigaciones sobre pornografía son todavía muy novedosas, por lo que no se encontró toda la información que resultaría necesaria para hacer un estudio óptimo. Por ejemplo, las asociaciones de las variables seleccionadas con el consumo de pornografía se encontraron de manera muy escasa o nula, como en el caso de los valores sociales, por lo que no se pudieron contrastar resultados.

En cuanto a los análisis, la principal problemática encontrada fue la distribución de la muestra en lo respectivo al género. La muestra presentó un desequilibrio muy notable,

representando los hombres tan sólo un 30% de la muestra ( $n = 54$ ), frente a un 69.4% de mujeres ( $n = 125$ ). Es posible que esto se deba a la deseabilidad social, es decir, como los hombres demostraron presentar una correlación con el consumo de pornografía, no quieren contestar el cuestionario. Sería muy interesante, de cara a futuras líneas de investigación, conseguir una muestra más equilibrada para el estudio de estas variables.

Otra limitación encontrada en los análisis fue a la hora de obtener los índices de fiabilidad, ya que algunas variables solo contaban con un ítem que las midiera, como es el caso del consumo general de pornografía y de los 10 valores sociales, y, por ende, no se pudo calcular el Alfa de Cronbach ni el Omega de McDonald de estos instrumentos. Sería interesante, entonces, replicar la investigación con otros instrumentos.

También es cierto que, al tratarse de un estudio transversal y no longitudinal, no se puede establecer la causalidad de las relaciones, por lo que se considera una interesante idea llevar a cabo un estudio longitudinal que se centre en los mismos aspectos tratados en esta investigación.

Por último, considero una buena propuesta para futuras líneas de investigación el estudio de las consecuencias del consumo de pornografía en la población, ya que en este proyecto sólo se tuvieron en cuenta los predictores y conductas o rasgos de personalidad que pueden resultar motivantes, sin embargo, los resultados que produce el consumo de pornografía también son un tema a tener muy en cuenta.

## **Conclusiones**

Las investigaciones acerca del papel de la pornografía en la sociedad se encuentran, todavía, en sus etapas iniciales. Sin embargo, análisis como los llevados a cabo en este estudio incitan a seguir con el desarrollo de estas prácticas e ir más allá. En este proyecto se analizó la relación entre diversos factores, de manera conjunta, y el consumo de pornografía. Factores como la personalidad oscura, los valores sociales, la sociosexualidad o la violencia sexual, que hasta ahora se habían asociado sólo de manera individual o, directamente, no se habían relacionado. Este estudio, por tanto, consiguió unos resultados muy interesantes y esclarecedores y abre la puerta a investigar más profundamente estas relaciones y, en general, este campo emergente.

## **Referencias**

- Allison, R., & Risman, B. J. (2013). A double standard for “Hooking Up”: How far have we come toward gender equality? *Social Science Research*, *42*, 1191–1206.  
doi:10.1016/j.ssresearch.2013.04.006

- Bailey, J. M., Kirk, K. M., Zhu, G., Dunne, M. P., & Martin, N. G. (2000). Do individual differences in sociosexuality represent genetic or environmentally contingent strategies? Evidence from the Australian twin registry. *Journal of Personality and Social Psychology, 78*, 537–545. doi:10.1037//0022-3514.78.3.537
- Balakrishnan, A., Plouffe, R. A., & Saklofske, D. H. (2017). What do sadists value? Is honesty-humility an intermediary? Replicating and extending findings on the link between values and “dark” personalities. *Personality and Individual Differences, 109*, 142-147.
- Baron, R. M., & Kenny, D. A. (1986). The moderator–mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology, 51*, 1173–1182. doi:10.1037/0022-3514.51.6.1173
- Barrada, J. R., Castro, Á., Correa, A. B., & Ruiz-Gómez, P. (2018). The tridimensional structure of sociosexuality: Spanish validation of the Revised Sociosexual Orientation Inventory. *Journal of Sex & Marital Therapy, 44*(2), 149-158.
- Boer, D., & Fischer, R. (2013). How and when do personal values guide our attitudes and sociality? Explaining cross-cultural variability in attitude–value linkages. *Psychological bulletin, 139*(5), 1113.
- Boeringer, S. B. (1994). Pornography and sexual aggression: Associations of violent and nonviolent depictions with rape and rape proclivity. *Deviant Behavior, 15*(3), 289–304. <https://doi.org/10.1080/01639625.1994.9967974>
- Boland, G. (2018). *The dark tetrad and rape myth acceptance* [Honors project]. University of Akron. [https://ideaexchange.uakron.edu/honors\\_research\\_projects/655](https://ideaexchange.uakron.edu/honors_research_projects/655)
- Book, A., Visser, B. A., Blais, J., Hosker-Field, A., Methot-Jones, T., Gauthier, N. Y., Volk, A. A., Holden, R. R., & D’Agata, M. T. (2016). Unpacking more “evil”: What is at the core of the dark tetrad? *Personality and Individual Differences, 90*, 269–272. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.11.009>
- Braun-Courville, D. K., & Rojas, M. (2009). Exposure to sexually explicit web sites and adolescent sexual attitudes and behaviors. *Journal of adolescent health, 45*(2), 156-162.
- Buckels, E. E., Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2013). Behavioral confirmation of everyday sadism. *Psychological Science, 24*(11), 2201–2209. <https://doi.org/10.1177/0956797613490749>

- Buckels, E. E., Trapnell, P. D., Andjelovic, T., & Paulhus, D. L. (2018). Internet trolling and everyday sadism: Parallel effects on pain perception and moral judgment. *Journal of Personality, 87*(2), 328–340. <https://doi.org/10.1111/jopy.12393>
- Burris, C. T., & Leitch, R. (2018). Harmful fun: Pranks and sadistic motivation. *Motivation and Emotion, 42*, 90–102. <https://doi.org/10.1007/s11031-017-9651-5>
- Campbell, A. (2008). The morning after and the night before. *Human Nature, 19*, 157–173. doi:10.1007/s12110-008-9036-2
- Campbell, R., Ahrens, C. E., Sefl, T., Wasco, S. M., & Barnes, H. E. (2001). Social reactions to rape victims: healing and hurtful effects of psychological and physical health outcomes. *Violence and Victims, 16*, 287-302.
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., & Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and individual differences, 47*(7), 734-739.
- Cooper, M. L. (2002). Alcohol use and risky sexual behavior among college students and youth: Evaluating the evidence. *Journal of Studies on Alcohol, 101*–117.
- Costa, R., Fávero, M., Moreira, D., Del Campo, A., & Sousa-Gomes, V. (2022). Dark Tetrad, Acceptance of Sexual Violence, and Sexism. *European Psychologist*.
- Davis, A., Vaillancourt, T., & Arnocky, S. (2020). The Dark Tetrad and male clients of female sex work. *Frontiers in Psychology, 11*, 1–7.
- Davis, A., Visser, E. A., Volk, A. A., Vaillancourt, T., & Arnocky, S. (2019). The relations between life history strategy and dark personality traits among young adults. *Evolutionary Psychological Science, 5*(11), 166–177.
- Davis, C. M., & McCormick, N. B. (1997). What sexual scientists know about... pornography [Brochure]. Society for the Scientific Study of Sexuality. Allentown, PA. Retrieved May 15, 2001.
- Diamond, L. M., & Huebner, D. M. (2012). Is good sex good for you? Rethinking sexuality and health. *Social and Personality Psychology Compass, 6*, 54–69. doi:10.1111/j.1751-9004.2011.00408.x
- Ferguson, C. J., & Hartley, R. D. (2009). The pleasure is momentary... the expense damnable?: The influence of pornography on rape and sexual assault. *Aggression and violent behavior, 14*(5), 323-329.

- Fielder, R. L., & Carey, M. P. (2010b). Prevalence and characteristics of sexual hookups among first-semester female college students. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 36, 346–359. doi:10.1080/0092623X.2010.488118
- Furnham, A., Richards, S. C., & Paulhus, D. L. (2013). The Dark Triad of personality: A 10 year review. *Social and Personality Psychology Compass*, 7(3), 199–216.
- Garcia, J. R., Reiber, C., Massey, S. G., & Merriwether, A. M. (2012). Sexual hookup culture: A review. *Review of General Psychology*, 16, 161–176. doi:10.1037/a0027911
- Gerger, H., Kley, H., Bohner, G., & Siebler, F. (2007). The acceptance of modern myths about sexual aggression (AMMSA) scale: Development and validation in German and English. *Aggressive Behavior*, 33, 422-440. doi:10.1002/ab.20195
- González-Ortega, E., & Orgaz-Baz, B. (2013). Minors' exposure to online pornography: Prevalence, motivations, contents and effects. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 29(2), 319–327. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.2.131381>
- Greitemeyer, T. (2022). The dark side of sports: Personality, values, and athletic aggression. *Acta Psychologica*, 223, 103500.
- Hald, G. M. (2006). Gender differences in pornography consumption among young heterosexual Danish adults. *Archives of sexual behavior*, 35, 577-585.
- Hald, G. M., & Štulhofer, A. (2015). What Types of Pornography Do People Use and Do They Cluster? Assessing Types and Categories of Pornography Consumption in a Large-Scale Online Sample. *Journal of Sex Research*, 53(7), 849–859. <https://doi.org/10.1080/00224499.2015.1065953>
- Hare, R. D., & Neumann, C. S. (2008). Psychopathy as a clinical and empirical construct. *Annual Review of Clinical Psychology*, 4, 217– 246.
- Harkness, E. L., Mullan, B., & Blaszczynski, A. (2015). Association between pornography use and sexual risk behaviors in adult consumers: A systematic review. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(2), 59-71.
- Heym, N., Firth, J. L., Kibowski, F., Sumich, A. L., Egan, V., & Bloxsom, C. (2019). Empathy at the heart of darkness: Empathy deficits that bind the Dark Triad and those that mediate indirect relational aggression. *Frontiers in Psychiatry*, 10, 95– 100.



- Instituto de la Mujer (2009). *Violencia sexual y trafico de seres humanos* [sexual violence and trafficking in human beings]. Madrid, Spain: Author. Retrieved from [http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/cifras/violencia/violencia\\_sexual.htm](http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/cifras/violencia/violencia_sexual.htm)
- Jonason, P. K., Girgis, M., & Milne-Home, J. (2017). The exploitative mating strategy of the Dark Triad traits: Tests of rapeenabling attitudes. *Archives of Sexual Behavior, 46*(3), 697–706.
- Jonason, P. K., Koehn, M. A., Bulyk, R. A., & Davis, M. D. (2020). Standing out and not fitting in: The Dark Triad traits and social values. *The Journal of Social Psychology, 160*(2), 164-169.
- Jones, D. N., & Figueredo, A. J. (2013). The core of darkness: Uncovering the heart of the Dark Triad. *European Journal of Personality, 27*(6), 521–531.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A brief measure of dark personality traits. *Assessment, 21*, 28–41.
- Kajonius, P. J., Persson, B. N., & Jonason, P. K. (2015). Hedonism, achievement, and power: Universal values that characterize the Dark Triad. *Personality and Individual Differences, 77*, 173-178.
- Kavanagh, P. S., Signal, T. D., & Taylor, N. (2013). The Dark Triad and animal cruelty: Dark personalities, dark attitudes, and dark behaviors. *Personality and Individual Differences, 55*(6), 666–670. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.05.019>
- Keilty, P. (2018). Desire by design: pornography as technology industry. *Porn Studies, 5*(3), 338-342.
- Kelly, L., Lovett, J., & Regan, L. (2005). *A gap or a chasm? Attrition in reported rape cases*. Child and Women Abuse Studies Unit (Study 293). London, UK: Home Office Research.
- Kluckhohn, C. K. M. (1951). Values and value orientations in the theory of action. In T. Parsons & E. Sils (Eds.), *Toward a general theory of action* (pp. 388–433). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kor, A., Zilcha-Mano, S., Fogel, Y. A., Mikulincer, M., Reid, R. C., & Potenza, M. N. (2014). Psychometric development of the problematic pornography use scale. *Addictive behaviors, 39*(5), 861-868.

- Koss, M. P. (1992). The underdetection of rape: Methodological choices influence incidence estimates. *Journal of Social Issues, 48*, 61-75.
- Kubany, E. S., Abueg, F. R., Owens, J. A., Brennan, J. M., Kaplan, A. S., & Watson, S. B. (1995). Initial examination of a multidimensional model of trauma-related guilt: Applications to combat veterans and battered women. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 17*, 353-376. doi:10.1007/BF02229056
- Lim, M. S., Agius, P. A., Carrotte, E. R., Vella, A. M., & Hellard, M. E. (2017). Young Australians' use of pornography and associations with sexual risk behaviours. *Australian and New Zealand journal of public health, 41*(4), 438-443.
- Lim, M. S., Carrotte, E. R., & Hellard, M. E. (2016). The impact of pornography on gender-based violence, sexual health and well-being: what do we know?. *J Epidemiol Community Health, 70*(1), 3-5.
- Luder, M. T., Pittet, I., Berchtold, A., Akre, C., Michaud, P. A., & Suris, J. C. (2011). Associations between online pornography and sexual behavior among adolescents: Myth or reality?. *Archives of sexual behavior, 40*, 1027-1035.
- Lyons, M., Houghton, E., Brewer, G., & O'Brien, F. (2022). The Dark Triad and sexual assertiveness predict sexual coercion differently in men and women. *Journal of Interpersonal Violence, 37*(7-8), NP4889-NP4904.
- Maio, G. R., & Olson, J. M. (1994). Value-attitude behaviour relations: The moderating role of attitude functions. *British Journal of Social Psychology, 33*, 301-312. doi:10.1111/j.2044-8309.1994.tb01027.x
- Maio, G. R., Olson, J. M., Allen, L., & Bernard, M. M. (2001). Addressing discrepancies between values and behavior: The motivating effect of reasons. *Journal of Experimental Social Psychology, 37*, 104-117. http://dx.doi.org/10.1006/jesp.2000.1436
- Malamuth, N. M. (2018). "Adding fuel to the fire"? Does exposure to non-consenting adult or to child pornography increase risk of sexual aggression? *Aggression and Violent Behavior, 41*, 74-89. https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.013
- Malesza, M., & Ostaszewski, P. (2016). The utility of the Dark Triad model in the prediction of the self-reported and behavioral risk-taking behaviors among adolescents. *Personality and Individual Differences, 90*, 7-11.

- Međedović, J., & Petrović, B. (2015). The Dark Tetrad: Structural properties and location in the personality space. *Journal of Individual Differences, 36*(4), 228–236.  
<https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000179>
- Megías, J. L., Romero-Sánchez, M., Durán, M., Moya, M., & Bohner, G. (2011). Spanish validation of the acceptance of modern myths about sexual aggression scale (AMMSA). *The Spanish Journal of Psychology, 14*(2), 912-925.
- Muñiz, J.; Elosua, P.; Hambleton, R.K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: Segunda edición. *Psicothema, 25*(2), 151–157.
- Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., & Meijer, E. (2017). The malevolent side of human nature: A meta-analysis and critical review of the literature on the dark triad (narcissism, Machiavellianism, and psychopathy). *Perspectives on Psychological Science, 12*(2), 183–204.
- Muris, P., Otgaar, H., Meesters, C., Papasileka, E., & Pineda, D. (2020). The Dark Triad and Honesty-Humility: A Preliminary Study on the Relations to Pornography Use. *Dignity: A Journal on Sexual Exploitation and Violence, 5*(1).  
<https://doi.org/10.23860/dignity.2020.05.01.03>
- Nell, V. (2006). Cruelty's rewards: The gratifications of perpetrators and spectators. *Behavioral and Brain Sciences, 29*(3), 211– 224.  
<https://doi.org/10.1017/s0140525x06009058>
- Owen, J. J., & Fincham, F. (2011). Young adults' emotional reactions after hooking up encounters. *Archives of Sexual Behavior, 40*, 321–330. doi:10.1007/s10508-010-9652-x
- Owen, J. J., Quirk, K., & Fincham, F. (2013). Toward a more complete understanding of reactions to hooking up among college women. *Journal of Sex & Marital Therapy*. Advance publication ahead of print. doi:10.1080/0092623X.2012.751074
- Pajević, M., Vukosavljević-Gvozden, T., Stevanović, N., & Neumann, C. S. (2018). The relationship between the Dark Tetrad and a twodimensional view of empathy. *Personality and Individual Differences, 123*, 125–130.  
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.11.009>
- Paul, E. L., Wenzel, A., & Harvey, J. (2009). Hookups: A facilitator or a barrier to relationship initiation and intimacy development? In S. Sprecher, A. Wenzel, & J. Harvey, (Eds.), *Handbook of relationship initiation* (pp. 375–390). New York, NY: Psychology Press.

- Paulhus, D. L. (1998). Interpersonal and intrapsychic adaptiveness of trait self-enhancement: A mixed blessing? *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(5), 1197–1208.
- Paulhus, D. L. (2014). Toward a taxonomy of dark personalities. *Current Directions in Psychological Science*, 23(6), 421–426. <https://doi.org/10.1177/0963721414547737>
- Paulhus, D. L., & Dutton, D. G. (2016). Everyday sadism. In V. Zeigler-Hill & D. K. Marcus (Eds.), *The dark side of personality: Science and practice in social, personality, and clinical psychology* (pp. 109–120). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14854-000>
- Paulhus, D. L., Gupta, R., & Jones, D. N. (2021). Dark or disturbed? Predicting aggression from the Dark Tetrad and schizotypy. *Aggressive Behavior*, 47(6), 635–645.
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556–563.
- Penke, L., & Asendorpf, J. (2008). Beyond global sociosexual orientation: A more differentiated look at sociosexuality and its effects on courtship and romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 1113–1135. doi:10.1037/0022-3514.95.5.1113
- Perez del Valle, J., & Hand, C. J. (2022). The Role of Scrupulosity, Experiential Avoidance, and the Dark Tetrad in Problematic Pornography Use. *Sexual Health & Compulsivity*, 29(1-2), 68-95.
- Peter, J., & Valkenburg, P. M. (2016). Adolescents and pornography: A review of 20 years of research. *The Journal of Sex Research*, 53(4-5), 509-531.
- Pfattheicher, S., Keller, J., & Knezevic, G. (2017). Sadism, the intuitive system, and antisocial punishment in the public goods game. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 43(3), 337–346. <https://doi.org/10.1177/0146167216684134>
- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., & Smith, M. M. (2017). The assessment of sadistic personality: Preliminary psychometric evidence for a new measure. *Personality and Individual Differences*, 104, 166–171.

- Rauthmann, J. F. (2011). Acquisitive or protective self-presentation of dark personalities? Associations among the dark triad and self-monitoring. *Personality and Individual Differences, 51*(4), 502–508.
- Rico-Bordera, P., Galán, M., Pineda, D. y Piqueras, J. A. (2023). The Dirty Twenty: A brief measure of assessing the Dark Tetrad of personality. Capturing the dark traits [Manuscrito no publicado]. Departamento de Psicología de la Salud, Universidad Miguel Hernández.
- Rohan, M. (2000). A rose by any name? The value construct. *Personality and Social Psychology Review, 4*, 255–277. doi:10.1207/S15327957PSPR0403\_4
- Rostad, W. L., Gittins-Stone, D., Huntington, C., Rizzo, C. J., Pearlman, D., & Orchowski, L. (2019). The association between exposure to violent pornography and teen dating violence in grade 10 high school students. *Archives of sexual behavior, 48*, 2137-2147.
- Sanchez-Ruiz, M.-J., El Ahmad, P., Karam, M., & Saliba, M. A. (2021). Rape myth acceptance in Lebanon: The role of sexual assault experience/familiarity, sexism, honor beliefs, and the Dark Triad. *Personality and Individual Differences, 170*, Article 110403.
- Sandy, C. J., Gosling, S. D., Schwartz, S. H., & Koelkebeck, T. (2017). The development and validation of brief and ultrabrief measures of values. *Journal of personality assessment, 99*(5), 545-555.
- Saramago, M. A., Cardoso, J., & Leal, I. (2019). Pornography Use by Sex Offenders at the Time of the Index Offense: Characterization and Predictors. *Journal of Sex and Marital Therapy, 45*(6), 473–487. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2018.1562501>
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. In *Advances in experimental social psychology* (Vol. 25, pp. 1-65). Academic Press.
- Schwartz, S. H. (1996). Value priorities and behavior: Applying a theory of integrated value systems. In C. Seligman, J. M. Olson, & M. P. Zanna (Eds.), *The psychology of values: The Ontario Symposium* (Vol. 8, pp. 1–24). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Schwartz, S. H. (2003). A proposal for measuring value orientations across nations. In *Questionnaire development report of the European Social Survey* (pp. 259–319).

Retrieved from [http://www.europeansocialsurvey.org/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_view&gid=126 &Itemid=80](http://www.europeansocialsurvey.org/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=126 &Itemid=80)

- Schwartz, S. H. (2006). Basic human values: An overview.
- Schwartz, S. H. (2012). An overview of the Schwartz theory of basic values. *Online readings in Psychology and Culture*, 2(1), 2307-0919.
- Schwartz, S. H., Melech, G., Lehmann, A., Burgess, S., Harris, M., & Owens, V. (2001). Extending the cross-cultural validity of the theory of basic human values with a different method of measurement. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 519 – 542. doi:10.1177/ 0022022101032005001
- Simpson, J. A., & Gangestad, S. W. (1991). Individual differences in sociosexuality: Evidence for convergent and discriminant validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 870–883. doi: 10.1037/0022-3514.60.6.870
- Stanwix, S., & Walker, B. R. (2021). The dark tetrad and advantageous and disadvantageous risk-taking. *Personality and Individual Differences*, 168, 1–5.
- Temkin, J., & Krahé, B. (2008). *Sexual assault and the justice gap: A question of attitude*. Oxford, UK: Hart.
- Townsend, J. M., & Wasserman, T. H. (2011). Sexual hookups among college students: Sex differences in emotional reactions. *Archives of Sexual Behavior*, 40, 1173–1181. doi:10.1007/s10508-011- 9841-2
- Træen, B., Nilsen, T. S. R., & Stigum, H. (2006). Use of pornography in traditional media and on the Internet in Norway. *Journal of sex research*, 43(3), 245-254.
- Tsoukas, A., & March, E. (2018). Predicting short- and long-term mating orientations: The role of sex and the Dark Tetrad. *The Journal of Sex Research*, 55(9), 1206–1218. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1420750>
- Vrangalova, Z., & Ong, A. D. (2014). Who benefits from casual sex? The moderating role of sociosexuality. *Social Psychological and Personality Science*, 5(8), 883-891.
- Wai, M., & Tiliopoulos, N. (2012). The affective and cognitive empathic nature of the dark triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 52, 794–799.

Wingood, G. M., DiClemente, R. J., Harrington, K., Davies, S., Hook III, E. W., & Oh, M. K. (2001). Exposure to X-rated movies and adolescents' sexual and contraceptive-related attitudes and behaviors. *Pediatrics*, *107*(5), 1116-1119.

World Health Organization (2005). *WHO Multi-country study on women's health and domestic violence against women*. Geneva, Switzerland: WHO Press.

Wright, P. J., Tokunaga, R. S., & Kraus, A. (2016). A meta-analysis of pornography consumption and actual acts of sexual aggression in general population studies. *Journal of Communication*, *66*(1), 183-205.



## Anexos

Tabla 1

*Estadísticos descriptivos/consistencia interna de los instrumentos de las variables de interés*

	Total (N = 180)			
	Rango de puntuación	M (DT)	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
<b>Pornografía</b>				
Consumo pornografía	1-5	2.05 (1.27)	—	—
Consumo tipos	17-73	26.31(10.05)	.91	.92
Excitación	6-24	9.28 (3.46)	.75	.79
<b>Personalidad oscura</b>				
Maquiavelismo	0-20	7.86 (4.31)	.77	.77
Narcisismo	0-17	6.71 (3.65)	.63	.67
Psicopatía	0-15	4.83 (3.84)	.75	.76
Sadismo	0-18	3.12 (3.95)	.89	.90
<b>Valores sociales</b>				
Conformidad	1-6	3.83 (1.53)	—	—
Tradición	1-6	1.74 (1.15)	—	—
Benevolencia	1-6	4.77 (1.12)	—	—
Universalismo	1-6	4.84 (1.20)	—	—
Autonomía	1-6	4.92 (1.14)	—	—
Estimulación	1-6	2.99 (1.29)	—	—
Hedonismo	1-6	4.00 (1.29)	—	—
Logro	1-6	3.25 (1.41)	—	—
Poder	1-6	2.49 (1.33)	—	—
Seguridad	1-6	4.16 (1.47)	—	—
Aceptación mitos	30-181	85.70 (33.44)	.92	.92
<b>Sociosexualidad</b>				
Conducta	3-25	7.93 (5.40)	.85	.86
Actitud	3-27	14.93 (6.69)	.70	.71
Deseo	3-26	8.24 (5.02)	.81	.82

Nota. M=media. DT=desviación típica.



Tabla 2

Correlaciones bivariadas entre variables de estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	
1	1																							
2	.04	1																						
3	-.19*	-.11	1																					
4	-.06	-.19*	.33***	1																				
5	-.24**	-.22**	.69***	.39***	1																			
6	-.13	-.27**	.59***	.28***	.70***	1																		
7	-.14	-.01	.00	.32***	.07	-.04	1																	
8	-.28***	-.05	.17*	.19*	.11	.21*	.38***	1																
9	-.15*	-.21**	.11	.22**	.16	.23**	.29***	.44***	1															
10	-.23**	-.01	.02	-.02	-.14	-.24**	-.12	-.08	.08	1														
11	.30***	.04	-.00	.05	-.01	-.14	-.04	-.16*	-.03	.38***	1													
12	-.02	.12	-.16	-.14	-.26**	-.46***	-.03	-.12	-.11	.17*	.03	1												
13	.06	.22**	-.24**	-.14	-.31***	-.33***	.08	-.05	.07	.00	.10	.36***	1											
14	-.12	.08	-.06	.05	-.12	-.27**	.16	.13	.02	-.03	.09	.35***	.32***	1										
15	-.09	-.05	.04	.29***	.08	-.04	.27***	.18*	.10	.01	.16*	.11	.08	.25**	1									
16	-.18*	.06	.07	.19*	.12	.02	.14	.14	-.02	-.03	.09	.18*	.10	.25**	.55***	1								
17	-.14	-.04	.23**	.42***	.14	.01	.06	.12	.14	.25**	.09	.05	-.06	.09	.26**	.36***	1							
18	.01	-.07	.36***	.34***	.27**	.22**	.14	.09	.11	.13	.19*	-.07	-.09	.04	.25**	.27***	.54***	1						
19	.08	.16*	-.03	-.04	-.09	-.18*	.07	-.16*	-.15	.15	.06	.26***	.04	.21**	-.10	.06	-.03	.10	1					
20	.14	-.31***	.25**	.19*	.26**	.23**	-.01	-.00	.09	.26**	.33***	-.05	-.20*	-.10	.21*	.15	.16	.23**	.08	1				
21	-.26***	-.55***	.22**	.15	.32***	.34***	.19*	.29***	.48***	-.07	-.15	-.07	-.20*	.06	.16	.08	.12	.11	-.15	.18*	1			
22	-.25***	-.29***	.19*	.25**	.25**	.30***	.27***	.34***	.45***	-.06	-.06	-.10	-.08	.14	.06	.02	.15	.09	-.14	.21*	.62***	1		
23	-.30***	-.11	.23**	.22**	.22**	.25**	.21**	.29***	.36***	-.09	-.12	-.09	-.09	.15	.02	.00	.19*	.10	-.11	.13	.46***	.83***	1	

Nota. \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$ . 1= Edad. 2= Género (0=Hombre / 1=Mujer). 3= Maquiavelismo. 4= Narcisismo. 5= Psicopatía. 6= Sadismo. 7= Conducta. 8= Actitud. 9= Deseo 10= Conformidad. 11= Tradición. 12= Benevolencia. 13= Universalismo. 14= Autonomía. 15= Estimulación. 16= Hedonismo. 17= Logro. 18= Poder. 19= Seguridad. 20= Mitos sexuales. 21= Consumo general de pornografía. 22= Consumo de distintos tipos de pornografía. 23= Excitación con distintos tipos de pornografía.

**Tabla 3.1**

*Capacidad predictiva de las variables de interés sobre el consumo general de pornografía*

Variable criterio	Variable predictora	Modelo 1				Modelo 2			
		$\beta$	$t$	$r_{xy}$	$sr^2$	$\beta$	$t$	$r_{xy}$	$sr^2$
Consumo pornografía	Género	-.53	-7.76***	-.53	28.09%	-.45	-6.73***	-.40	16.00%
	Edad	-.22	-3.21**	-.22	4.84%	-.11	-1.67	-.10	0.10%
	Maquiavelismo					.03	0.32	.02	0.04%
	Narcisismo					-.18	-2.29*	-.14	1.96%
	Psicopatía					.09	0.91	.05	0.25%
	Sadismo					.07	0.78	.05	0.25%
	Conducta					.14	2.05*	.12	1.44%
	Actitud					.04	0.50	.03	9.00%
	Deseo					.32	4.50***	.27	7.29%
	Universalismo					-.09	-1.28	-.08	0.64%
	Logro					.08	1.14	.07	0.49%
	Mitos sexuales					-.02	-.34	-.02	0.04%
	R <sup>2</sup> /R <sup>2</sup> corregida				35%/33.8%				53%/48.4%
F				37.59***				12.18***	

Nota. \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$ .

**Tabla 3.2**

*Capacidad predictiva de las variables de interés sobre el consumo de distintos tipos de pornografía*

Variable criterio	Variable predictora	Modelo 1				Modelo 2			
		$\beta$	$t$	$r_{xy}$	$sr^2$	$\beta$	$t$	$r_{xy}$	$sr^2$
Consumo tipos	Género	-.28	-3.63***	-.28	7.84%	-.15	-1.96	-.14	1.96%
	Edad	-.22	-2.82**	-.22	4.84%	-.16	-2.07*	-.14	1.96%
	Maquiavelismo					-.04	-0.34	-.02	0.04%
	Narcisismo					.03	0.30	.02	0.04%
	Psicopatía					-.01	-0.07	-.01	0.01%
	Sadismo					.15	1.40	.10	1.00%
	Conducta					.12	1.46	.10	1.00%
	Actitud					.06	0.73	.05	0.25%
	Deseo					.33	4.02***	.28	7.84%
	Universalismo					.02	0.25	.02	0.04%
	Logro					.04	0.52	.04	0.16%
	Mitos sexuales					.12	1.50	.10	1.00%
	R <sup>2</sup> /R <sup>2</sup> corregida			14%/12.8%				37%/31.3%	
F			11.48***				6.44***		

Nota. \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$ .

**Tabla 3.3**

*Capacidad predictiva de las variables de interés sobre la excitación hacia distintos tipos de pornografía*

Variable criterio	Variable predictora	Modelo 1				Modelo 2			
		$\beta$	$t$	$r_{xy}$	$sr^2$	$\beta$	$t$	$r_{xy}$	$sr^2$
Excitación	Género	-.10	-1.21	-.10	1.00%	.02	0.31	.02	0.04%
	Edad	-.30	-3.73***	-.30	9.00%	-.24	-2.87**	-.21	4.41%
	Maquiavelismo					.06	0.51	.04	0.16%
	Narcisismo					.05	0.51	.04	0.16%
	Psicopatía					-.07	-0.55	-.04	0.16%
	Sadismo					.12	1.08	.08	0.64%
	Conducta					.02	0.23	.02	0.04%
	Actitud					.06	0.61	.05	0.25%
	Deseo					.31	3.50***	.26	6.76%
	Universalismo					-.02	-2.9	-.02	0.04%
	Logro					.08	0.96	.07	0.49%
	Mitos sexuales					.08	0.99	.07	0.49%
	R <sup>2</sup> /R <sup>2</sup> corregida			10%/9.1%				29%/21.9%	
	F			8.12***				4.35***	

Nota. \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$ .